

REVISTA UNIVERSAL ILUSTRADA



ZOOLOGIA — ZOOTECNIA — CAZA — PESCA — EQUITACION — VARIEDADES

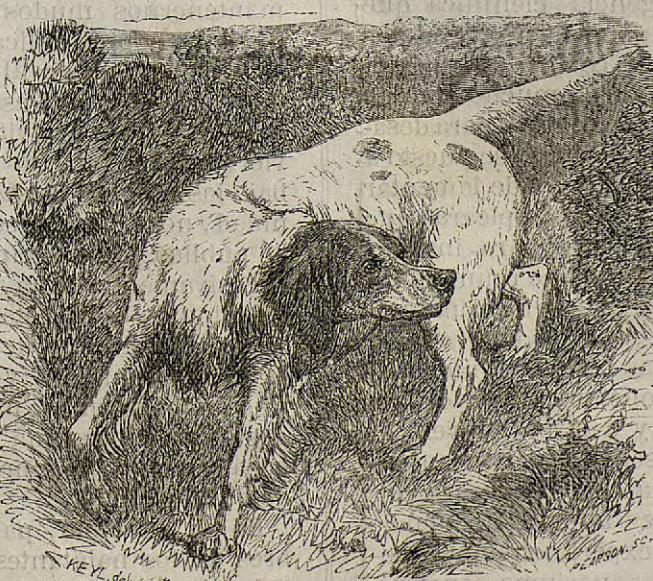
DIRECTOR — PROPIETARIO, FRANCISCO DE A. DARDER Y LLIMONA

PRECIOS DE SUSCRIPCION: — España, 2 pesetas trimestre. — Extranjero, 7 pesetas 50 cént. semestre. — Ultramar, el precio que fijen nuestros correspondentes. — Para las suscripciones, anuncios y reclamaciones, dirigirse á la Redaccion y Administracion de este periódico, calle de San Pablo, núm. 75, 3.^o, Barcelona. — Horas de oficina, todos los días laborables de 1 á 3.

ADVERTENCIA. — Los Sres. Moliner, Esteve y compañía establecidos en París, 51, Rue J. J. Rousseau, son los únicos representantes que tiene en Francia la administración de este periódico para la adquisición de suscripciones y anuncios; y á dichos señores deberán dirigirse los suscriptores y el comercio de aquella nación para pagos y reclamaciones.

SÉTTER

De este perro notable, gracias á los esfuerzos del estudio lord Gordon se ha conseguido, á costa de grandes sacrificios, sacar dos importantes variedades, llamada la primera *Setter negro*, y la segunda *Setter color de fuego*, cuyos nombres los deduce del color especial de su capa; son ambas notables por su maravilla docilidad, por su inclinación natural á introducirse en los estanques en busca de caza, y sobre todo por su privilegiada inteligencia. Se diferencia de nuestros perros de caza de pelo raso, por tenerlo largo y sedoso, sobre todo en el bajo cuello, en las manos y en toda la extensión de la cola, cons-



tituyendo un término medio entre el perro de caza de pelo raso y el faldero.

Sus formas son bien delineadas y graciosas; su cabeza alargada y chata, con ojos grandes, orejas largas y espaciosa frente. Tiene muy desarrollado el órgano del olfato, lo que hace que sea uno de los mejores perros de caza.

Aunque esta casta no es del todo desconocida en Cataluña, pues hemos visto algunos ejemplares, creemos, no obstante, que su introducción y desarrollo podrían ser muy beneficiosos para los aficionados á la caza, porque tendrían con el un auxiliar poderoso para tan útil y ameno ejercicio.

LOS AQUARIUMS

Los aquariums que nuestro siglo ha creado, y la ciencia contemporánea ha producido; no son unos muebles de lujo para adornar un salón ó un jardín, en donde solo por curiosidad y pasatiempo se contemplan cuatro pececillos dorados, atravesando graciosamente entre los tallos y hojas de alguna nimfea, lirio ó cualquiera otra planta de brillantes colores, que con vida raquírica y artificial contribuyen á embellecer al conjunto de aquel mueble; su objeto es más elevado, su fin es más general: puesto que se relacionan con el conocimiento íntimo de los fenómenos de la vegetación en el seno de las aguas, con los de reproducción y desarrollo de los peces en su elemento natural viable, y con el estudio de las costumbres y hábitos para engrandecer el movimiento material del mundo, y aplicarlo á las necesidades de la vida del hombre.

Bajo este punto de vista científico y utilitario, la construcción perfecta de un aquarium, ha exigido grandes estudios, serias meditaciones, repetidos experimentos, y no pocos desembolsos; hasta llegar á corresponder á los deseos y esperanzas de aquellas personas que no escasean medios, actividad y estudios para imprimir á la ciencia el mayor progreso ó adelanto posible.

La necesidad de estos aparatos se comprende fácilmente, porque con dificultad se podría estudiar la fauna y la flora acuática, en los mismos medios, donde habitan y se desarrollan, y es preciso buscarlos apropiado, para que la observación atenta, saque de su estudio todo el provecho posible.

Los esfuerzos que han debido practicarse y las dificultades que se han debido vencer para que los aquariums reunieran las mejores condiciones apetecibles á sus utilitarios fines; y los gastos é inteligencia científica que exigen su perfeccionada instalación; ya nos hizo sospechar y aguardar con recelo, el éxito que alcanzaría el que no hace mucho tiempo hemos visto levantar en Barcelona, para desaparecer á los quince días de haberse puesto á la exhibición, del público. ¡Cuán de lamentar es el gasto inútil que en ello se empleara, que bien hubiera podido dedicarse para instalar un aquarium verdadero y fijo que reuniera las circunstancias necesarias para que el naturalista pudiese recurrir á él como en un gabinete de estudio, y las personas inteligentes hallasen un objeto constante de curiosidad científica, que á unos y á otros tal vez les dispertara ideas que desenvueltas convenientemente, dieran origen á nuevos desarrollos científicos y aplicaciones útiles en beneficio del país; como los han experimentado aquellos pueblos que tienen aquariums construidos y dispuestos tal como los reclaman los adelantos del siglo! El que como meteoro fugaz, ha nacido y muerto instantáneamente en el terraplen del andén de debajo muralla, no puede compararse sino á una reunión de

grandes peceras, sin otras condiciones que las que ántes veíamos sobre los mostradores de las tiendas de cacharros, y que hoy con más lujo y mejor adornadas, brillan en los aparadores de los comercios de quincallería. Al ocuparnos de aquel aquarium, que ya no existe, y que no muy buenos recuerdos dejará de su pasado efímero; en manera alguna culparemos al Municipio de nuestra ciudad, ni á quien pudo aconsejarle la realización de un proyecto que había de ser tan baladí, ejecutado tal vez, sin prever anticipadamente con los auxilios pecuniarios y científicos que debían disponerse para llevarlo á cabo. Pero no podemos menos de manifestar, que aquel establecimiento, que sacrificó caudales preciosos, de nuestra hacienda municipal, no satisfizo á nadie: á los naturalistas no les presentó nada de particular, ni les ofreció experimentación alguna que ellos mismos con dispendios poco notables no se la pudieran proporcionar; tampoco satisfizo á los que habían tenido la suerte y ocasión de visitar otros de igual clase en el extranjero, ni pudo hacer comprender la utilidad y trascendencia de los mismos, á aquellas personas que por primera vez se hallaban en el caso de apreciar la importancia que á la ciencia y á las fuentes de bienestar aporta un aquarium construido científica y seriamente. En una palabra, todos quedamos chasqueados, todos quedamos descontentos; ni un motivo de curiosidad, ni una idea de progreso material para nuestra patria, excitó el contemplar aquellos depósitos de agua salada, donde vivían miserablemente, algunos peces de todos conocidos, y que las más de las veces su quietismo parecido al de la muerte, les hacia forzosamente protestar que aquel medio en que se les había colocado, no era apropiado á su existencia ni al desarrollo de la misma.

Razones especiales, durante el tiempo que el aquarium estuvo expuesto al público, hizo mantenernos mudos; con el fin de que nuestras pobres indicaciones no pudieran influir para retraer al público á que lo visitara; pero hoy que estas consideraciones han cesado, y á fin de evitar que otra vez se volviera á reproducir la idea de construir otro, bajo las mismas bases y carácter de interioridad, nos vemos precisados á dar á conocer al público los principios científicos en que sucesivamente se ha ido fundando la construcción de estos establecimientos de observación científica, y deducir los sacrificios que exige la instalación y funcionamiento continuo de los mismos; para que entreviendo los gastos que ocasiona se apliquen para una cosa estable y perenne; y no á una instalación de quita y pon.

En un principio, para estudiar las costumbres de los habitantes de las aguas, se les colocaba en un bocal ó vaso ancho de vidrio, cuidando de renovar continuamente el agua alterada por la respiración y demás productos segregados por los seres que en aquel medio vivían. Este procedimiento, á costa de grandes gastos, lo empleó John Graham Dalyell de

Edimburgo, en cuya casa tenía una gran colección de peces, que se complacía en enseñar á sus visitantes y amigos como un objeto de lujo de un nuevo género.

Graham, que vivía próximo al mar, podía sin difíciles trasportes renovar continuamente sus depósitos; circunstancia que no era siempre dable á otras personas estudiosas. Y la idea de conocer las costumbres y metamorfosis de los seres marinos, germinaba continuamente en la imaginación de los naturalistas, en especial de los ictiocólogos, haciendoles buscar un procedimiento para conservar el agua de mar sin que tuviese de renovarse con frecuencia, y vivieran en el depósito los peces crustáceos y moluscos. Afortunadamente la aplicación práctica de una observación puramente científica, sugirió el modo de conservar la pureza del agua, haciendo vivir en los depósitos, al mismo tiempo que los peces las plantas acuáticas.

Sabemos que hay una compensación casi constante entre los elementos que se prestan para la respiración los animales y las plantas, por intermedio de la atmósfera. Los animales, para respirar absorben el oxígeno del aire que transforman y devuelven en ácido carbónico. Las plantas, al contrario por la acción de la luz solar, absorben para respirar este ácido carbónico nocivo á la vida animal, y desprenden el oxígeno necesario á la respiración de los animales. Este notable fenómeno que se verifica en el aire, fué descubierto por Priestley, Ingelnous, Sennebier y Th, de Saussure á fines del último siglo, y posteriormente Daubeny en 1833, probó que las hojas de las plantas acuáticas descomponían el ácido carbónico, con extraordinaria actividad bajo la influencia de la luz solar, ya directa ya difusa.

Partiendo de este dato, que nos revela el admirable y armónico equilibrio que preside á la creación, y la relación constante e invariable que une á unos seres con otros, el eminent naturalista Quatrefages, y posteriormente el profesor Dujardin, desde 1838, tuvieron la idea por primera vez, de emplear plantas para purificar el aire de las aguas que contenían seres marinos. Mas tarde, en 1841, dos naturalistas ingleses los doctores Ward y Johnston, hicieron experimentos análogos con peces de aguas dulces, en 1846, Miss Thyne, y en 1850 M. Warrington, publicaron el resultado de observaciones de igual índole, y MM. Gosse y Bowerbank repitieron con éxito idénticos experimentos.

Con tales antecedentes, estaba resuelto el problema de hacer vivir durante un tiempo más largo los animales acuáticos; puesto que se había descubierto el modo de asegurar la respiración de los seres que vivían en las aguas. Y en Londres empezáronse á construir pequeños aquariums de salón, tomando desde entonces el nombre *aquarium* lugar en el vocabulario científico.

El primer aparato de este género, que se construyó en gran escala fué en Londres el año 1855. M. Mitchell secretario de la sociedad

zoológica, lo hizo construir con verdadera magnificencia en los jardines de Regent's Park; causando un maravilloso entusiasmo entre los ingleses, la obra de M. Mitchell. A este siguieron pronto los de Boston, Bruselas, Hamburgo, París, Viena, Berlín, San Petersburgo y de otras ciudades importantes.

Pero el aquarium de M. Mitchell dejaba mucho que desear, cada semana debía renovarse el agua de los depósitos y ocasionaba un gasto enorme; y tuvieron que idearse nuevos perfeccionamientos.

El espíritu científico de los franceses, y su actividad de todos reconocida, para ocupar el primer puesto en el concierto de las naciones, no tardó en operar grandes innovaciones al aparato que M. Mitchell estableció en París, terminándolo y perfeccionándolo M. Lloyd á quien debe considerarse como el verdadero autor del aquarium del Jardín de aclimatación del bosque de Bologne.

Este aquarium, que en el dia acalla las exigencias que la observación ha manifestado, satisfechas por el más riguroso criterio científico; puede servir de modelo, y es el tipo para la construcción de estos establecimientos. En él se han ido poco á poco solventando todas las dificultades que la experimentación en grande escala ha puesto en descubierto.

Se han estudiado las plantas que mejor convenían á la purificación del agua, y que la vegetación para los casos que nos ocupa no era á ella indiferente. La flora del mar, está escalonada por zonas de altura que corresponden á las distintas profundidades del agua. Las plantas de mayores profundidades tienen tintes oscuros, las de las regiones medias rojizos, las de las capas superiores que están en contacto del aire son verdes; habiéndose observado que estas son las más apropiadas para mantener la vida animal. Al recibir la acción continua del sol, estas plantas desarrollan una fogosa exuberancia de vegetación, que embaraza en un aquarium de vidrio, desarrollo que debe reprimirse regulando la luz convenientemente. Así la moderación de la luz, es en general una de las condiciones indispensables en tales establecimientos, que no debe distribuirse tanto á los vegetales como á los animales acuáticos sino en la cantidad que están naturalmente habituados á recibir. Los depósitos y las aberturas para trasmisir la luz, deben estar situados al N; con esta precaución y disponiendo pantallas sobre cada depósito se obtienen la frescura y el grado de luz deseable.

En un principio se colocaban las plantas en los aquariums enteramente desarrolladas, pero hoy basta dejar germinar bajo la acción del sol, una vegetación espontánea procedente de esporas contenidas en el agua; de este modo los depósitos del aquarium de París se han tapizado de una flora luxuriante, cuya exuberancia está moderada por pantallas que regulan la luz.

M. Warrington ha encontrado otro medio de limitar el excesivo desarrollo de las plantas en los depósitos; consiste en introducir en las

aguas ciertos moluscos que comen las hierbas acuáticas de las orillas. Habiendo colocado algunos en su aquarium, observó que estos pequeños seres devoraban una parte de las plantas, y de ahí el que desde entonces se introduzcan en los aquariums algunos de estos moluscos herbívoros.

Apesar de todos estos artificios, la experimentación no ha tardado en probar que la introducción de plantas acuáticas no bastaba por la purificación de la atmósfera submarina; era necesario añadir á este medio de saneamiento natural un medio artificial, es decir la aireación operada por el movimiento, á fin de imitar en cierto modo la manera como las aguas del mar son aireadas por la agitación del flujo y reflujo ó por el viento de las tempestades. Y para ello se han debido poner en práctica mecanismos ingeniosos que los ha sancionado un perfecto resultado.

La gran superficie de los depósitos por la evaporación, hace disminuir constantemente el volumen del agua que contienen y aumentar por consiguiente la cantidad de sal. Un areómetro indica el grado de concentración, el cual se modifica haciendo entrar en los depósitos, de cuando en cuando, para reemplazar el agua que se evapora, agua de lluvia procedente del techo del edificio.

A causa de los flujos y de los reflujos del mar, los animales marinos están habituados á alternativas de inmersión en el agua y de exposición al aire. Para imitar estas condiciones naturales, se ha establecido un mecanismo que permite bajar el agua á voluntad en los aquariums. Durante la noche se vacian en parte los depósitos y de día se vuelven á llenar. Así los animales que tienen necesidad de sustraerse del contacto continuo del agua, se fijan sobre pequeñas rocas dispuestas dentro del depósito y allí quedan expuestos como si fuesen en la playa. Las rocas y grutas escarpadas que adornan los aquariums, no son simples motivos de decoración; sus anfractuosidades sirven de retirada abrigo á un gran número de animales acuáticos, y les permite escoger, aunque sobre una reducida escala, la profundidad de agua que prefieren.

Los depósitos de los aquariums deben ser iluminados de un modo particular, la luz debe proyectarse sobre la parte superior del agua, y los demás lados permanecer á la sombra. Así los animales son vistos al través y no de arriba á abajo como se los observa en los ríos y estanques. Colocados en esta disposición entre la luz y el ojo del espectador, son iluminados de la manera más favorable para hacer resaltar sus formas, sus brillantes colores, y sus movimientos ligeros y graciosos; de este modo los vemos naturalmente. Las actinias ó *anemones de mar*, cuando se las vé fuera de su medio natural y tales como las conocen los pescadores, es una masa informe y viscosa; en el *aquarium* revelan toda la elegancia de formas. A través del doble cristal de las paredes y de las aguas se ven folgar, nadar con gracia, elevarse y atravesar el medio líquido, animales marinos que pocas personas habían

observado vivo; y aspectos que jamás se habían visto, se han visto; y se reconocen rasgos característicos, porque se les sorprende en situaciones que serían casi imposibles de realizar en el mundo natural. Pocos espectáculos son tan interesantes, y nos revelan la fecundidad de la naturaleza, que siempre ofrece nuevos horizontes de su grandiosidad e inmensidad.

La instalación de los aquariums no sólo sirve para la contemplación científica, no es exclusivo y de observación, está íntimamente enlazado con la piscicultura, que apena naciente produce beneficios á los países que á ellos se do la abundancia y la riqueza de sus playas marítimas e inhospitalarias que le dirá quien de la ciencia pura y fructíferas aplicaciones.

Por esto deseamos que en nuestro país se establecieran intereses científicos y personales profanas y la observación de la naturaleza y los desarrollos que todas las fuerzas preparadas y dispuestas al progreso se morganado para que se piense fuera de la ciencia y el no pone amor al progreso, se descubrimien apáticos e indiferentes al científico, porque la actividad y la laboriosidad y de

Por eso nos la efusión de nuestra alma; que cuando se trató de implantar en Barcelona una verdadera actividad científica, no se hiciera formal, para que el menos indiferente entreviera el alcance que en el bienestar de su aclimatación, estudio y condolia en el alma, apenitir tener sus sufrimientos al a con que era recibida la *aquarium*, y lo sentíamos más, sentímos que esta indiferencia de la manera como se había presentado; en cuando nos convenció que se propusieron tal vez intuitivamente fracasos, y por pura intuición algunas veces sólo el escribir esta *El Zookeryx* juzgaba que no cumplía el objeto sus autores, y el público que esperaba. A evitar otros o patriotismo, aunque sea verdades, se encamina tan s lineas que los lectores de *El Zookeryx* juzgarán como crean conveniente.

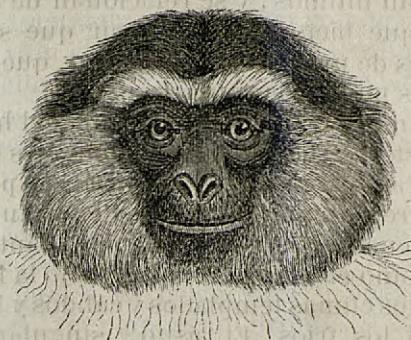
CODINA LÀNGLIN.

EL GIBBON

Gibbon de Raffles
Sumatra. Su pelaje es

negro, con el dorso y

lomo de un moreno leonado; sus mejillas presentan en las hembras pelos negros y las



cejas son más ó menos blanquecinas. Algunos autores lo han confundido con el Gibbon Lar, y otros, por lo contrario, lo consideran como una simple variedad del Gibbon ágil.

Gibbon ágil. — Se le halla en los bosques de Sumatra. Su pelaje es de un color castaño, que en la espalda pasa al amarillento; la cara de un azul negruzco en los machos y de leonado las hembras. Se encuentra con frecuencia por parejas más bien que por manadas.

El Gibbon ágil, muy lejos de tener la lentitud



de los anteriores, se distingue de ellos por ser de una agilidad sorprendente.

Al verse perseguido trepa rápidamente á la cumbre de los árboles, coje las ramas más flexibles, se balancea dos ó tres veces para tomar empuje, se lanza de uno á otro árbol y franquea de este modo, y muchas veces consecutivamente, espacios de cuarenta pies. En la domesticidad muestra ser bastante familiar y amigo de las golosinas.

Gibbon de patillas blancas. — El fondo del pelaje es negro, con largos pelos en las partes laterales e inferiores de la cara, donde son blanquecinos. Parece no ser otra cosa que una variedad del anterior.

Gibbon Hooloch. — Se le considera como perteneciente á la India continental. Tiene el pelaje negro con una faja superciliar blanca

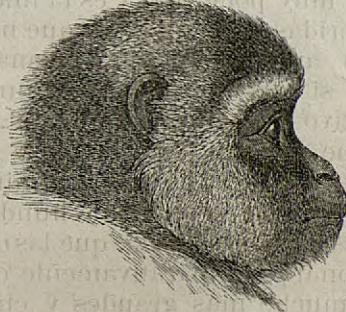
ó de un color gris claro. Su nutrimento consiste más en bayas que en otras sustancias. Sus movimientos son ágiles y rápidos. Se doblega fácilmente á la domesticidad y entonces se nutre de todos los alimentos que se sirven en nuestras mesas.

Refiere M. Harlan que el individuo que él poseyó, dió muchas pruebas de reflexión. Así



le sucedió muchas veces que teniendo sed, tomó un vaso lleno de agua y lo llevó á sus lábios. El arroz cocido, el pan mojado en leche azucarada, los bananos y las naranjas eran los alimentos que parecía preferir este mono. Siendo de carácter dulce, aprovechaba todas las ocasiones que se le ofrecían para manifestar su afecto por su dueño. Luego que amanecía le hacia una visita, le echaba los brazos sobre los suyos y manifestaba una viva emoción recibiendo sus caricias. Le reconocía de lejos por la voz, y se daba prisa en correr á su llamamiento como hubiera podido hacerlo el perro más adicto.

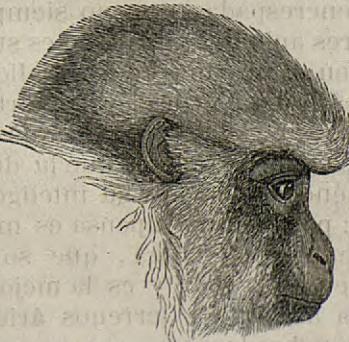
Gibbon concolorado. — Es completamente



negro. habita la isla de Borneo.

Gibbon coromandelano. — Es una especie incompletamente conocida, que se dice ser originaria de la India continental.

Gibbon ceniciente. — Tiene un pelaje lanoso,



de color gris ceniciente, y en la parte superior de la cabeza gris oscuro, el de la cara es muy

corto y negro lo mismo que la piel de esta parte, con un círculo de pelos grises blanquecinos alrededor de la misma, lo que le comunica un aspecto particular. Tiene los brazos de tal longitud que, andando sobre los cuatro extremos, casi se mantiene derecho. Es de carácter vivo y antojadizo, pero al propio tiempo bastante manso y se presta fácilmente á la domesticidad. Java parece ser su patria, pero algunos aseguran que tambien se hallan en otras islas de la Sonda y en las Molucas. Es el que traen con más frecuencia á Europa.

APUNTES HISTÓRICOS

SOBRE EL ASNO Y SUS RAZAS PRINCIPALES

El asno tiene mucha semejanza con el caballo, y tal vez si no existiese éste, no se miraría aquel con tanto desprecio, y se le trataría con más consideración; de seguro que se le destinaria para cabalgar como una buena bestia, que prestaria excelentes servicios y se cuidaría más de su cría: pero la existencia del caballo, hace que el asno tenga un destino inferior al que de otro modo tendría. La organización interior y sus funciones son análogas en estos dos individuos y sus caracteres exteriores tienen muchos puntos de semejanza, por lo que se ha dicho por algunos que era un individuo de la misma familia y especie, pero degenerado: sin embargo esto no es así, el asno es una especie diferente del caballo, y entre las varias razones que se pueden aducir, tenemos una muy poderosa, y es la infecundidad de los híbridos, infecundidad que no existiría si fuesen ambos de una misma especie: además, si tratamos de hacer un examen comparativo de estos dos animales, observaremos que el asno tiene siempre menos alzada, que su cabeza es más voluminosa, que sus ojos son más pequeños y hundidos, que su boca es menos rasgada, que las orejas son, proporcional y comparativamente con las del caballo, mucho más grandes y cubiertas de más pelo largo, grueso y áspero; que su cuello es más recto, su cruz más baja, la crinera más pobre y corta, el dorso generalmente algo encorvado, su anca corta, su cola poco poblada, y en la que sólo tiene un corto número de cerdas ásperas, poco resistentes, cortas y encrespadas, que no siempre tienen los mejores aplomos, y que no es su capa tan variable en color como en el caballo; que su piel es más dura, gruesa y cubierta de pelo largo, grueso y deslustrado; que su voz es más ronca y desagradable que la del caballo; que es menos delicado y su inteligencia más limitada: pero en recompensa es más sóbrio, resistente para la fatiga, que soporta por mucho tiempo la sed, y es la mejor cabalgadura para andar por terrenos áridos, montuosos y quebrados.

Pero aun cuando no podamos conceder que un asno sea un caballo degenerado, y ha ya de

reconocerse que son dos individuos distintos, tienen sin embargo entre sí puntos de semejanza tan íntimos, y se relacionan de tal manera, que bien podemos decir que son dos especies de una misma familia, y que tienen muchos puntos de contacto.

Si bien el caballo es el emblema del hidalgo, del aristócrata, del Lord; el burro es el fiel inseparable compañero de la clase pobre, á quien representa, á la que tiene tanto más apego cuanto peor lo trata; pero tanto el caballo como el asno han nacido bajo la influencia de los climas templados y cálidos y habitan mal en los fríos. El asno, singularmente, aunque no muy delicado, resiste menos el frío que el caballo.

En Europa no es común hasta los 52°, y créese, que á los 60° de latitud no puede propagarse; pero como quiera que sea, los climas que le son más favorables se hallan entre los 20° y 40° paralelos, que es donde se cría este animal, alto, hermoso, vivo y dócil.

El Oriente, que según se cree, fué la cuna del caballo, lo fué también del asno, y desde aquellas regiones se extendió hacia el Egipto, la Grecia, Italia y Occidente, siendo muy raro encontrarlos hacia el Norte. Así es que Prusia, Polonia, Dinamarca, Inglaterra, Suecia y Holanda carecen de ellos, mientras que en cambio son muy abundantes en Francia y en España.

Los historiadores creen generalmente, que el asno fué sometido y domesticado después que el caballo; pero este problema es muy difícil de resolver, ni existen datos auténticos que nos puedan aclarar esta cuestión.

La existencia del asno doméstico no es fácil indagarla, ni indicar que el pueblo la verificó primero, porque es tanta su antigüedad, que con razón se dice que se pierde en la noche de los tiempos: pero es probable que empezara en el Egipto, y aun más en el Asia Central. Así es, que se le vé figurar en los monumentos más antiguos del Egipto, y formó parte de los objetos de regalo que Faraón dió á Abraham. Los fenicios lo poseían de muy antiguo; los hebreos le utilizaban antes que el caballo, y constituía una de las riquezas de Abraham y de Jacob; por eso le vemos desde aquella época citado en la Biblia.

Se deduce de los datos históricos, que el sitio primero en que se domesticó el asno, fueron las localidades inmediatas al Mar Rojo y playas sub-este del Mediterráneo, donde existen numerosas y grandes píaras de aquellos animales en estado salvaje.

Pero los datos facilitados por la Filología, vienen á comprobar de que fueron los *servitantes* los que primero domesticaron al asno.

Los árabes cuidan con esmero sus razas de asnos que son de bastante alzada, finos y ligeros, y no solo los utilizan para la carga y la silla, si que también por su vigor, agilidad y resistencia, en algunos casos los han hecho servir ciertas tribus en la caballería del ejército prefiriéndolos para este servicio á los caballos de raza común. Muchas de las car-

vanas que cada quince días salían de Damasco para Bassora, Bagdad, Alepo, Armenia y Mesopotamia, se componían de asnos y mulos, y en las de camellos iba siempre uno de aquellos animales, como sirviendo de guía á los demás, en cambio de cuyo servicio se le cuidaba con esmero, no se le echaba carga, y se le guardaban las mayores atenciones.

En la antigüedad alcanzaron gran nombra-día los asnos de la Caramania ó antigua Frigia, pues á su hermosura y buenas proporciones, reunían gran firmeza y ligereza, cuyas condiciones les hacían muy recomendables para el trabajo.

El Egipto era el país que poseía mejores razas de burros, apesar de creer los egipcios que era el asno el símbolo del dios del mal, como emblema del mal génio de Tifon, gigante, hijo de Tártaro y de la Tierra, monstruo con cien cabezas y con cien bocas vomitando fuego, que tuvo la osadía de declarar la guerra á los dioses, y hacer pedazos á Osiris, una de las divinidades del Egipto. Los Coptos que habitaban la Nubia y las costas de Habech, tenían un odio sin igual al asno, llegando al extremo de precipitarlos de lo alto de las rocas escarpadas y elevadas. A otras tribus del Egipto era tanta la superstición que este animal les inspiraba, que llegaron al extremo de no tocar la trompeta, porque notaban que el sonido de este instrumento tenía relación con el rebuzno del asno. A pesar de tanta aversión, vemos que en las fiestas que se celebraron en la coronación de Ptolomeo Filadelfo, entre las diferentes comparsas que formaban la comitiva, se contaban cinco numerosas cuadrillas de asnos montados por silenos y sátiro coronados, lo que demuestra que eran aquellos animales muy abundantes en Egipto.

JUAN MORCILLO Y OLALLA.

(Se continuará.)

VARIEDADES.

Ha entrado á formar parte de la redacción de EL ZOOKERYX el ilustrado doctor en farmacia don Ramon Codina y Länglin. Como podrán ver nuestros abonados, en el presente número ha inaugurado ya sus tareas con un notable artículo sobre los *aquariums*, que sin duda alguna ha de llamar agradablemente la atención de los aficionados á la piscicultura.

Se trata de organizar en Málaga una sociedad protectora de animales y plantas, á cuyo fin se solicitaría el concurso de la sociedad de Ciencias físicas y naturales.

Los periódicos de Palma de Mallorca reseñan de la siguiente manera la muerte de una mujer por un cerdo, cuya desgracia ha tenido lugar en el punto denominado «L'Horta» del término de aquella ciudad:

«La pobre infeliz, dicen, padecía ciertos ataques, no sabemos si de epilepsia, que la dejaban tendida en el suelo. La mañana del jueves de la última semana entró en una pocilga para limpiarla, y cuando estaba ejecutando este trabajo le cogió el accidente y cayó en tierra. En este estado, un cerdo le comió la lengua y una mejilla y le desfiguró todo el rostro, dejándola muerta en el acto. Una vecina, observando que tardaba mucho, fué hacia la pocilga y vió á la mujer en el instante en que el cerdo la devoraba; dió un grito, acudieron allí el marido, un hijo y vecinos de la desgraciada, y pudieron dar fe de lo ocurrido.»

Dicen los de Figueras que las aves de corral están en aquella comarca infestadas de viruela. Recomendamos á nuestras autoridades la más exquisita vigilancia, en una época, mayormente, en que empiezan á hacerse grandes acopios de aquellos animales para exponerlos á la venta durante las próximas fiestas de Navidad.

Acompañada de un atento oficio, la escuela de veterinaria de Madrid nos ha remitido la nota de los alumnos que han obtenido en los últimos exámenes celebrados la calificación de sobresalientes, en la asignatura de Zootécnica, cuyo estado demuestra palmariamente el rigor con que se juzgó á los examinandos y la aplicación laudable de los que merecieron tan señalada distinción.

A continuación insertamos, con el mayor gusto, sus nombres y procedencia:

D. Lorenzo Gomez de Balugera y Arricita.—Vitoria.

D. Julian Garcia y Lopez.—Tarazona.

D. Andrés Castellote y Lerina.—Malsanara y

D. Antonio Darder y Llimona, hermano del director de este periódico.

Reciba el director y catedráticos de la citada escuela nuestra más sincera felicitación, la cual hacemos extensiva á los alumnos que con tan brillante éxito terminaron la carrera.

A principios de esta semana murió en la cuadra del Círculo Ecuestre de Barcelona, á consecuencia de una rotura del estómago, el magnífico y celebrado caballo *Amante*, de propiedad de D. Luis Martí y Gelaber.

Las condiciones verdaderamente notables que reunía dicho animal, hicieron que su muerte fuese extremadamente sentida por la multitud de aficionados que tuvieron el disgusto de ver desaparecer, tras el terrible pronóstico de la ciencia, el caballo más noble, más hermoso y más arrogante que se ha visto en Barcelona.

CORRESPONDENCIA DE «EL ZOOKERYX.»

José Stengre Santa Lucía; cubierta la suscripción desde el 1º de Julio de 1877 hasta 30 de Junio de 1878. Se remitieron los números que le corresponden.—«El Comercio.» (Valencia); Admitimos el cambio.—Fray Veras (Madrid); idem.—La Clínica (Zaragoza); idem.—José Bonet; (Pueblo Nuevo) suscrito desde 1.º de Octubre; se le enviaron los números que le corresponden.—José Daniel, (Hostalrich); cubierta la suscripción del 4.º trimestre de este año y la del 1.º del próximo.—Escuela de Veterinaria, (Madrid); recibido su atento oficio; gracias. Se servirá gratis la suscripción á los alumnos que indica —V. Moliner Esteve y Compañía, (París); recibida la suya; contestada, correo.

Unguento y Pildoras Holloway.—Principios Incontrovertibles.—Todas las úlceras necesitan para su curación que sea mantenida una abundancia de sangre pura y que se dé á los nervios y vasos locales el poder necesario para la creación de carne nueva. Es un hecho indisputable que los medicamentos Holloway obtienen este deseable fin, verdad atestiguada en ambos hemisferios por los afejados de los dos sexos. Si la úlcera aparece en cualquier parte del cuerpo que no sea la pierna, el mal es constitucional y no podrá removarse sino con por medio de la influencia combinada de las Pildoras y el Unguento Holloway. Si la pierna fuere la parte afejada, la enfermedad podrá ser puramente local y el Unguento por sí solo, juiciosamente aplicado, bastará para curarla.

ANUNCIOS.

ESPECÍFICOS DEL DR. MORALES.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.—Acreditado é infalible remedio árabe para curar los padecimientos de la cabeza, del estómago, del vientre, de los nervios, etc., etc.—12 y 20 rs. caja.

PANACEA ANTI-SIFILÍTICA, ANTI-VENÉREA Y ANTI-HERPÉTICA.—Cura breve y radicalmente la sífilis, el venéreo y los hérpes en todas sus formas y períodos.—30 rs. hotella.

INYECCIÓN MORALES.—Cura infaliblemente y en pocos días, sin más medicamentos, las blenorreas, bleorrágias y todo flujo blanco en ambos sexos.—20 rs. frasco de 250 gramos.

POLVOS DEPURATIVOS Y ATEMPERANTES.—Reemplazan ventajosamente á la zarzaparrilla ó cualquier otro refresco. Su empleo, aun en viaje, es sumamente fácil y cómodo.—8 rs. caja con 12 tomas.

PÍLDORAS TÓNICO GENITALES.—Muy celebradas para la debilidad de los órganos genitales, impotencia, espermatorrax y esterilidad. Su uso está exento de todo peligro.—30 rs. caja.

Los específicos citados se expenden en las principales farmacias y droguerías de Barcelona y pueblos más importantes de la provincia.

DEPÓSITO GENERAL,

Dr. MORALES, Espoz y Mina, 18. MADRID.

Nota. El Dr. MORALES garantiza el buen éxito de sus específicos, comprobado en infinitos casos de su larga práctica como médico-cirujano, especialista de sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia.—Admite consultas por escrito previo envío de 40 rs. en letra ó sellos de franqueo.—ESPOZ Y MINA 18, MADRID.

Un matrimonio sin familia y de acreditada honradez desea se la confie la portería de alguna casa particular en esta ciudad ó ensanche. Darán razon en la Administración de este periódico, de 1 á 3.

VETERINARIA

FUEGO ESPAÑOL

DE

HERRERO

Esta preparación es considerada como el revulsivo y resolutivo más energico que se conoce; obra á la hora de su aplicación, y con frecuencia ántes, durando su acción cuatro días, y más si se desea; nunca deja señales en la piel.

PRECIO: 10 REALES.

Se vende en la farmacia del doctor Marqués y Matas, calle del Hospital, núm. 109.—Barcelona.

FUEGO ESPAÑOL.



de Ribalta, FORMIGUERA, sucesor.
El mas seguro y energico de todos los linimentos conocidos

Aplicable á los caballos y otros animales comesticos en sustitucion del cauterio actual ó hierro candente, sin destruir el pelo. Cura los tumores blandos, alisajes, vejigas, reumas crónicas, contusiones profundas de las articulaciones, distension de los ligamentos y de las vainas sinoviales, cojeras antiguas producidas por tórcion, etc. etc.

Depósito Central,
Botica de la Estrella, calle Fernando VII. BARCELONA.

TRATADO COMPLETO

SOBRE LA CRIA DE LOS PALOMOS.

Obrita ilustrada con profusión de grabados en el texto, sumamente curiosa, útil é interesante para las personas que se dedican á la cría de aquellos animales por mero pasatiempo ó por especulación.

Véndese al precio de 4 reales ejemplar en la administración de este periódico, y en las librerías de Barcelona siguientes:

Viuda Mayol, (Fernando); Puig, (Plaza Nueva); Verdaguer, (Rambla de Capuchinos); Oliveres, (Escudillers).

Los suscriptores á *El Zookeryx* podrán adquirirlo por la mitad del precio, dirigiéndose á la citada administración, calle de San Pablo, 75, 3.º